93

A LA H. ANTONIA ROBLES HERNÁNDEZ

Tolosa, 13 diciembre 1895

MF I 106. Autógrafa.

Con expresión llena de viveza refleja la M. Cándida toda la preocupación y el sufrimiento que experimenta ante la enfermedad inesperada y grave de una Hija de Jesús. Enriqueta San Martín, destinada hacía menos de un año a Tolosa después de su profesión, se encuentra en cama, enferma de pulmonía, lo que significaba, en aquella época, un mal de difícil remedio.

La prueba viene a añadirse a los disgustos que se han ido sucediendo en Tolosa, concretados últimamente en las alternativas por las que pasa el asunto de la casa de la Rondilla.

El estado interior de la M. Cándida se refleja claramente en esta breve carta, donde aparecen con insistencia algunas líneas de su sensibilidad espiritual.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Antonia: Recibí las cartas de las felicitaciones[1], y contestaré, Dios mediante, a todas cuando pueda, que no me olvido de ellas, que las tengo muy presentes en mis pobres oraciones, y pidan por mí.

Hoy no le digo más que la H. Enriqueta[2] está mal. Antes de ayer al anochecer se acostó con mucho frío; vino el medico, y dijo que era una congestión pulmonar, y hoy ha dicho que es pulmonía. Dios sea bendito. Pidan por ella para que se ponga buena, si conviene. Ella está contenta y muy conforme con la voluntad de Dios.

Con tantos disgustos y trabajos como llevo pasando, no sé cómo estoy, y ahora, con la enfermedad de esta Hermana… Hágase la voluntad de mi amado Dios en todo.

Salude al P. Director y demás señores y Hermanas, y Vd. sabe la quiere muy santa y las bendice su pobre madre, hde. sva. en Co.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

Desde el día 9 está en El Espinar la M. Ángela[3], y le dije que estuviera al frente de aquella casa el tiempo que esté allí. Y en Segovia que haga las veces de la M. Ángela ha. H. Indalecia[4]. Saludo también a la M. Isabel. ¿Qué hacen con la fiesta de la Purísima? No nos han

[1] Desde muy pronto existe entre las Hijas de Jesús la costumbre de felicitar a la M. fundadora el 8 de diciembre, fiesta de la Inmaculada Concepción de María y aniversario del nacimiento de la Congregación. Los versos más antiguos que tenemos, escritos en Salamanca con este fin, son del 5 de diciembre de 1876 (cf. CSg 15, 20 y 22). Las primeras cartas que se han conservado entre las que fueron enviadas para esta fecha corresponden al año 1889 (cf. C FI 54,1; C FI 33,2 y C FI 48,1), aunque es muy probable que existiese ya en años anteriores una correspondencia, que no ha llegado a nuestras manos, en la misma línea.

[2] Enriqueta San Martín Vallejo (cf. cta.27 nt.14)

[3] Ángela Joaquina Cipitria Barriola (cf. cta.17 nt.3)

[4] Indalecia Crines Camino (cf. cta.1 nt.4)

dicho nada. Esta carta no pudo salir ayer, y sale hoy, 14. La H. Enriqueta sigue lo mismo. Dice el médico que la calentura no pasa de 38, pero que el pulmón izquierdo lo tenía como una tabla, y mandó una cantárida. En seguida se la purismo, y la tiene puesta, y toma también otras medicinas. Está contenta y conforme con la divina voluntad. Adiós. Mañana. D. m., escribiré al P. Director.

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS